

Tanatogénesis y utopía

Vera Weiler (comp.)

Figuraciones en proceso

Santafé de Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Universidad Industrial de Santander, Fundación Social, 1998, 303p.

En una sociedad como la nuestra, donde las frívolas modas intelectuales hacen furor, donde las más variopintas corrientes culturales son objeto de una exaltación casi obscena, resulta explicable que la obra de un pensador contemporáneo cuya importancia en Occidente ha sido, desde hace varios decenios, justamente valorada, aparezca ante nosotros casi como desconocida. Esta ausencia es quizá comprensible mas no justificable. Es por ello saludable y digno de celebración el deseo de divulgación que desde hace algunos meses existe en Colombia, del estilo de pensamiento de Norbert Elias.

Primero fue *La civilización de los padres y otros ensayos*¹, donde la profesora Vera Weiler ejerció una labor indispensable, y posteriormente el simposio

Norbert Elias y las ciencias sociales hacia finales del siglo XX (Bucaramanga, 1998), cuya coordinación académica estuvo a cargo también de la profesora Weiler, fruto del cual aparece ahora el libro *Figuraciones en proceso*, donde se recogen algunas de las intervenciones presentadas en el simposio.

Uno de los criterios de selección de los artículos publicados fue el de presentar los textos que permitan explorar más claramente las potencialidades ofrecidas por los razonamientos eliasianos para intentar pensar la situación colombiana. Las ideas expuestas incitan a una reflexión que debería alimentar el trabajo sobre nuestros problemas y, al mismo tiempo, extiende los campos de investigación sobre algunos de los problemas fundamentales del conflicto que se padece en Colombia: la agresividad y la violencia.

1 *La civilización de los padres y otros ensayos*. Santafé de Bogotá, Editorial Norma, 1998, 534 p.

El libro no sólo invita a una lectura seria de Elias, sino que propone reflexiones nuevas y polémicas, haciendo dialogar interpretaciones del pensamiento eliasiano que no siempre van en el mismo sentido.

El primer artículo, de Norbert Elias, lleva como título "¿Cómo pueden las utopías científicas y literarias influir sobre el futuro?". Allí, Elias se libra a la tarea, primero, de construir una definición satisfactoria de la noción de utopía, que le sirva para intentar responder luego a la pregunta planteada.

Con ese fin realiza un recorrido histórico que se inicia en Thomas Moro, "inventor" de la utopía, pasa luego por el señalamiento de las utopías expresadas por la literatura pastoril, en las obras de Honoré D'Urfé, anotando como característico de aquellas, el que siempre se pensaban como países soñados, como una especie de lugares de felicidad posible. Ello le sirve de abrebocas para señalar un aspecto importante, en torno al cual articulará posteriormente toda su reflexión, es la aparición de un género que tendría alguna filiación con el de la utopía, pero que participaría de una metamorfosis, metamorfosis que revela la aparición de lo que él denomina las *utopías-pesadilla*. Para explorar tal concepto, recurre a la obra de H.G. Wells, representante por excelencia de la construcción de utopías desagradables a finales del siglo XIX. Este tipo de utopías negras serían el síntoma por excelencia de la transformación de la actitud frente a la ciencia, realizada cuando la creencia en la posibilidad de un progreso científico perfectible *ad infinitum* asociado con un

progreso humano también perfectible se quiebra, y se cede paso a las dudas y a las desilusiones. Situación confirmada por la utilización de la ciencia y de los avances tecnológicos en los conflictos armados que ha presenciado el siglo, los cuales parecen afirmar que la ciencia guarda, en-sí, un desvarío latente, si no se construyen desde la ética, las instancias de su aplicación. De allí que Elias afirme que las realizaciones de las predicciones planteadas por las utopías dependen de las instancias establecidas que tienen las oportunidades de poder para utilizar estas conjeturas y hacerlas efectivas.

En "La teoría de la civilización: crítica y perspectiva", Johan Goudsblom estudia las premisas fundamentales señaladas por Elias en *El proceso de la civilización*, obra paradigmática, publicada en 1939, y cuya segunda edición aparece en 1969. Goudsblom busca responder a la pregunta de cuáles son las leyes que permiten la convivencia humana y cómo se han desarrollado. Para esto parte de la idea de que los modos de proceder, de sentir y de pensar reconocidos normalmente como privativos de la civilización occidental, aparecieron como resultado de un proceso que comprende varios siglos, y que este proceso se puede tanto examinar mediante el estudio histórico como explicar a través de análisis científicos. Tal consideración sirve de punto de partida para realizar la indagación de las posibilidades interpretativas y explicativas de los fenómenos humanos, enmarcados siempre en perspectivas de larga duración. El autor pone en cuestión determinadas críticas que se le han hecho

a la teoría eliasiana, desvirtuando algunas y considerando otras quizá como fundadas, ejerciendo así una labor analítica y de interpretación razonada y metódica.

“¿Son capaces los seres humanos de dejar de matarse mutuamente?” es el título del tercer artículo, escrito por Peter Reinhard Gleichmann. Allí, utilizando siempre la forma interrogativa, se hacen distintas variaciones que pueden desprenderse del título: “¿Cómo surge la inhibición de matarse?”, “¿Quiénes son los que se involucran de manera más inmediata en matarse mutuamente y quiénes son los que buscan distanciarse más fuertemente, tanto espiritual como socialmente?”, entre otras. Resulta estimulante desde el punto de vista intelectual el desarrollo de la cuestión de cómo se produce el quebrantamiento del conjunto de inhibiciones de matar, ya que -al decir de Elias- la mayor parte de los hombres aprende, interioriza y acata, habitualmente con éxito, el deber colectivo de no matar. Todo esto hace parte de ese gran esbozo de la civilización de las emociones, punto crucial de su pensamiento. Muy sugestivo es el planteamiento que asemeja los procesos de eliminación de la esclavitud y abolición de las guerras. Se anota al respecto cómo era imposible pensar la inexistencia de la esclavitud en los siglos XVIII y XIX, y se relaciona esta idea con la imposibilidad de pensar hoy en la inexistencia de la guerra, para terminar señalando que, al igual que sucedió con la esclavitud, deberá llegar un momento en el que se pueda pensar y obrar desde la abolición de la guerra.

En “La paradoja de la civilización”, Johan Goudbloom realiza el estudio de ciertos aspectos fundamentales de la teoría de Elias sobre la monopolización de la violencia organizada y sus alcances tanto sociológicos como psicológicos. Al analizar la validez de las conclusiones de Elias, Goudbloom apunta lo limitado que fue en ciertos aspectos el terreno de estudio de *El proceso de la civilización*, lo que condujo a una limitación que se revela también en sus conclusiones. Sin embargo, todo ello no pone en cuestión el valor de su método, pues es a partir de él que se puede ensanchar el alcance de sus principales investigaciones.

Buscar cómo las transformaciones en el castigo revelan “evoluciones” más extensas a largo plazo en la sociedad, explorar a través del estudio de las modalidades del castigo cómo están interrelacionadas todas estas evoluciones, e indagar si ello puede hacer prosperar la representación de la estructura de nuestra sociedad, son algunos de los aspectos que Pieter Spierenburg trata en “Violencia, castigo, el cuerpo y el honor: una revaluación”.

La cuestión que funda el texto de Willem Mastenbroek “Negociaciones y emociones” es el de la sociogénesis de las habilidades de negociación. En una perspectiva histórica que parte desde el siglo XV, el autor pretende indagar por los procesos mediante los cuales aprenden las personas a manejar sus emociones para llegar a aminorar paulatinamente la utilización de la trampa o del engaño y de la violencia entre las relaciones colectivas e individuales.

LIBROS

“La teoría del proceso de la civilización de Norbert Elias nuevamente en discusión. Una exploración de la emergente sociología de los regímenes”, es el texto que cierra el libro. De nuevo se cuestionan varias de las proposiciones primordiales del pensamiento de Elias como el concepto de civilización, concepto que había sido pensado por Elías, de alguna manera como universal. El autor del artículo, Fred Spier, anota que éste no es suficientemente adecuado para describir los desarrollos de todo comportamiento humano, lo que sí haría claramente la noción de régimen, pues ésta permitiría señalar sistemas estándares

de comportamiento. Más allá del detalle del conjunto de artículos que componen el libro, lo que debe destacarse, fuera de ser un interesante ejemplo de divulgación, es la ausencia de pretensiones hagiográficas, su carácter eminentemente crítico. El hecho de que se tomen los más importantes juicios que se han emitido sobre la obra de Elias y se realice una suerte de disección de cada uno de ellos, no sólo para analizarlos positivamente sino también para, a partir de allí, señalar en ocasiones los límites de su pensamiento, hace del texto un verdadero modelo del ejercicio de la crítica y del trabajo intelectual.

Adriana Alzate Echeverri
Profesora, Departamento de Historia
Universidad de Antioquia